

OPTICA: OBRA POSTUMA DEL ING. E. E. GALLONI

por *Eduardo Quel*

La idea de escribir un libro de texto sobre la Óptica, en castellano, fue del Ing. Galloni. Si bien nos conocíamos desde hacía años, habíamos trabado una buena amistad cuando en 1979, junto a Daniel Bes y otros colegas, organizamos en Ingeniería la Reunión Nacional de Física.

Unos cuatro años más tarde, a la salida de una reunión donde estábamos entre otros con Heraclio Ruival, Galloni me propuso si quería acompañarlo en escritura de un texto de Óptica para universitarios. Para mí ello constituyó una gratísima sorpresa, y un gran honor.

Yo tenía en mi biblioteca los famosos dos tomos del Fernández y Galloni, que había comprado en Mar del Plata cuando era estudiante secundario, y que tantas veces utilicé para mi ingreso a La Plata.

El gran motivo de escribir este texto, era que Galloni estimaba interesante difundir más la enseñanza de la Óptica en los profesados y en la Universidad, ya que dada la irrupción del láser y otros sistemas optoelectrónicos, esta rama de la Física estaba adquiriendo una enorme importancia. Esas ideas me parecieron muy valiosas.

Primero diseñamos los temas que se abarcarían. Y luego de varias charlas sobre el nivel, la persona y el tiempo que usaríamos en la escritura, comenzamos durante 1984.

Nos reuníamos los sábados por la mañana en la biblioteca de la casa de Galloni, en la calle Yerbal. Fundamentalmente se dis-

cutían los respectivos manuscritos, y nos intercambiábamos todos los comentarios que cada uno había elaborado sobre los capítulos anteriores.

Yo escribía a mano. Todavía no tenía una PC en casa. Una vez que terminaba un capítulo, o grupo de temas se lo presentaba al Ing. Galloni. El sábado siguiente, recibía los comentarios, preguntas y correcciones, y luego reescribía aquello que hacía falta. Finalmente, cuando llegábamos a pensar que el capítulo estaba completo, Galloni lo pasaba cuidadosamente a máquina. Las fórmulas las escribía a mano él mismo, así como los dibujos. Gozaba de una perfecta lucidez y claridad. Cumplió 80 años cuando completamos todos los manuscritos.

Como nos habíamos repartido los temas a escribir, también el Ing. me daba a mí sus escritos para que yo los leyera y le hiciera los comentarios respectivos.

Así fuimos reuniendo todo el material, a lo largo de casi tres años. Habíamos comenzado como dije en 1984 y lo terminamos completo a fines de 1986. El manuscrito lo entregamos a la imprenta en diciembre de 1986, y Galloni falleció en abril de 1987. Por ello nunca vio el libro ya editado.

En principio la idea era que el libro tuviera dos tomos. En el segundo se incluirían los capítulos correspondientes a la óptica que podríamos llamar moderna. Pero la ausencia de Galloni y los problemas para editar el primero nos detuvieron. La idea de todas maneras no se ha abandonado.

En las reuniones de los sábados, con Galloni sosteníamos también largas charlas sobre la actualidad universitaria y nacional. Galloni vivía intensamente su tiempo. Se preocupaba mucho por el estado general de la Ciencia en la Argentina.

Palabras pronunciadas en el acto de homenaje a E. E. Galloni, celebrado en la Academia el día 27 de octubre de 1992.

Hacia media mañana, su Sra. Nélide nos traía un cafecito, que nos permitía llegar hasta las 12,30. Pude gozar de la hospitalidad de su numerosa familia, a quienes fui conociendo poco a poco, cada sábado. Fue para mí un enorme placer y recuerdo esos sábados a la mañana con gran nostalgia. Aprendí mucho y pude apreciar la calidad de la personalidad

de Galloni, por sus opiniones mesuradas y razonables, tan ausentes en muchos, por su corrección, por su amabilidad, por su aprecio por el trabajo de los demás, por su gran experiencia, su infatigable voluntad y por la amplitud de sus conocimientos. La muerte de Galloni fue sin duda una gran pérdida para la ciencia argentina.